Madres adolescentes abandonan estudios dos años antes de quedar embarazadas; desertan desmotivadas y el hijo les da "estatus"

escriben Juan Pablo Mosteiro y Maria Paz Sartori

La mitad de los jóvenes que desertan en educación media declara que la principal razón que los aleja es la desmotivación. Al desgranar la decisión de abandonar los estudios por niveles socioeconómicos, surge que entre los más ricos predomina el desinterés y luego el inicio de una actividad laboral. Mientras que entre los más pobres, aparte de la desmotivación y la búsqueda de una salida económica rápida, destaca el cuidado de los hermanos menores o el de sus propios hijos, a causa del embarazo adolescente. En Uruguay nacen alrededor de 7.000 niños anualmente de madres que tienen entre 10 y 19 años de edad, un 16% del total de nacimientos del país (fueron exactamente 6.575 hijos de adolescentes el último año). Según datos del Ministerio de Salud Pública (MSP) —actualizados a 2016—, las madres adolescentes, de entre 15 y 19 años, ya abandonan sus estudios dos años antes de quedar embarazadas.

"El abandono educativo y el embarazo precoz son dos problemas con una raíz común: la atención de la primera infancia. Si en los primeros cinco años de vida, el niño no es atendido y estimulado debidamente, reproducirá el modelo de pobreza y exclusión de sus padres, y con frecuencia lo hará en circunstancias perversas, de promiscuidad y abuso", dijo a **Búsqueda** la maestra Zózima González, presidenta de la Asociación de Instituciones de Educación Privada (Aidep).

En el Hospital Pereira Rossell nace, en promedio, un niño por hora. El 80% de las madres son adolescentes pobres, de entre 14 y 19 años, agregó González, quien también integra la comisión de apoyo del centro hospitalario. En 2016 el 1,8% de los nacimientos de madres adolescentes fueron de entre 10 y 14 años, 123 en total según el MSP.

"Las madres adolescentes abandonan temprano el sistema y no suelen retomar los estudios tras el nacimiento de su hijo, porque muchas veces no tienen con quien dejarlo. La falta de capacitación les genera difícil inserción laboral, y las condena a la exclusión", dijo González.

Foto: Nicolás Der Agopián

Zózima González

Esta maestra, especializada en educación inicial, plantea "retener a padres e hijos" en el aula, y para ello propone que los centros educativos de primera infancia funcionen en los mismos horarios de trabajo o estudio de los padres. Una idea es que los hijos —de 45 días a cinco años— cuenten con centros de educación que funcionen en el horario en que sus padres cursan sus estudios.

La propuesta se incluye en el libro *Luces y sombras... padres e hijos a la escuela* (Editorial MC, 2017), una investigación de Zózima González, quien es además directora general del colegio Jean Piaget, y la también educadora Verónica Dentone, inspectora de Primaria, presentada el martes 3 en la Universidad ORT.

● **La pertenencia.** La decepción circula por las instituciones educativas y sus actores, coinciden las autoras del libro. Y es que "el desinterés" de los estudiantes por las ofertas educativas aumenta cada año, y es la primera razón esgrimida para desertar. Hoy la mitad de los jóvenes de entre 15 y 17 años, "o bien están rezagados o, lisa y llanamente, no asisten" a clase.

A eso se suma el embarazo adolescente precoz, en muchos casos no deseado. "Algunas jóvenes no saben cómo evitarlo, por falta de educación sexual". González aseguró a **Búsqueda** que en muchos casos se trata de "jóvenes expulsadas y despojadas de todo, que al quedar embarazadas creen ocupar un lugar de privilegio en la familia, porque el hijo es de su pertenencia, y les da una razón de ser".

El tema está instalado en ámbitos académicos, educativos, médicos y políticos. Lo que "más preocupa" son los casos de embarazo buscado, porque ahí se detecta un "problema de fondo" que subyace, comentó Silvia Graña, responsable del Área Programática de Adolescencia y Juventud del MSP durante el VII Congreso Regional de Psicología Médica el 29 de setiembre.

"Esas chiquilinas realmente piensan cambiar" con la maternidad, dijo Graña. Precisó que muchas adolescentes ven en ese embarazo la posibilidad de mejorar su "estatus" y su futuro, cuando suele ocurrir lo opuesto. "No logran capacitarse, económicamente siguen dependiendo y viviendo en casa de terceros, y su inclusión laboral se hace más compleja".

La experta informó que estas adolescentes "se desescolarizan dos años antes de ser madres; en Montevideo y en el interior, no hay diferencias". Las jóvenes "no visualizan la educación como algo valioso, que les interese", por lo tanto hay una "desvalorización" previa al embarazo, dijo la experta a **Búsqueda**.

Graña indicó que tanto el gobierno como la academia lo consideran un problema "intersectorial". El 11 de octubre lanzarán una campaña nacional para disminuir la incidencia del embarazo no intencional en adolescentes, que incluirá medidas para un mayor acceso a métodos anticonceptivos. (Ver recuadro)

Hoy 58 nacimientos de cada 1.000 son de madres de entre 15 y 19 años. El objetivo de gobierno es bajar esa cifra a 48 para el año 2020.

● **La contracara.** El embarazo adolescente es expresión de "desigualdad y segmentación social, porque no suele ser planificado, y limita el desempeño y la inclusión", afirmó la socióloga Carmen Varela, profesora adjunta y directora del Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Udelar), en el marco del congreso.

Según la médica Alicia Canetti, se trata de un fenómeno genérico, aunque sus efectos se agudizan en los sectores más pobres. "Unas se embarazan y otras no, pero las más pobres abandonan antes", dijo la encargada de la Unidad de Salud Mental de la Clínica Psiquiátrica y responsable del Centro Interdisciplinario de Infancia y Pobreza.

Pablo López, profesor adjunto del Instituto de Psicología de la Salud de la Facultad de Psicología de la Udelar, ve dificultades en la educación sexual en los centros educativos. Es "muy difícil" capacitar a 16.000 maestros de Primaria y lograr un espacio obligatoria en Secundaria.

"Tenemos un sistema (educativo) del siglo XIX, con profesores del siglo XX y estudiantes del siglo XXI", concluyó López.

"El Gurú del Sexo no tiene interacción"

A mediados de 2016, el Ministerio de Salud Pública (MSP) lanzó el Gurú del Sexo, una aplicación para celulares destinada a informar a los adolescentes sobre sexualidad y anticoncepción, con el objetivo de bajar la cantidad de embarazos en jóvenes. Desde el Ministerio ya ven la necesidad de modificar esta herramienta digital. "No tiene interacción", aseguró Silvia Graña, responsable del Área Programática de Adolescencia y Juventud del MSP durante el VII Congreso Regional de Psicología Médica el viernes 29.

La aplicación provee información, pero no tiene habilitado, por ejemplo, un chat en el que los adolescentes puedan hacer consultas.

De los 3.400 hijos de madres adolescentes nacidos en Montevideo en 2016, un total de 2.048 jóvenes no estaba usando ningún método anticonceptivo pese a que la mayoría los conocía, informó Graña. El dato "cuestiona" a quienes hacen política pública porque se necesita "incidir", opinó.

En general, el método más usado en estos casos es el anticonceptivo oral, las pastillas diarias —"aunque igual quedaron embarazadas"—, cuando, según la experta, el "único método anticonceptivo recomendable" es el doble: el condón combinado con otro método de larga duración, como el DIU o el implante subdérmico hormonal que dura cinco años. Se coloca subcutáneo con una aguja y libera una hormona que previene el embarazo.

Según información de la Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE) a la que accedió **Búsqueda**, *en los últimos tres años se colocaron 40.000 implantes subdérmicos. El 25% de las adolescentes que son dadas de alta luego de su primer parto se retiran con el método colocado y el 100% lo recomienda. El MSP lo incorporó a la canasta de anticonceptivos y ASSE ya los coloca de manera gratuita en más de 208 centros públicos del país. Este año se comenzó a aplicar en el sector privado.*

En Uruguay nacen casi 7.000 niños por año de madres de entre 10 y 19 años, 16% del total. "Son números que nos interpelan y nos cuestionan ¿qué pasa con la anticoncepción?", planteó Graña.